

Sebastián Scheimberg

Economista

El mercado del gas natural pierde el equilibrio

La Argentina ha tenido uno de los niveles de precios del gas más bajos del mundo para consumidores residenciales. Pero el nuevo régimen monetario y cambiario que rige desde el 6 de enero alteró el balance que existía entre todos los jugadores del mercado gasífero

Todo conduce a que los precios domésticos del gas deberían guardar alguna relación con la evolución del dólar

En 1992, cuando se privatiza el gas, el Gobierno fijó un precio subsidiado de referencia en boca de pozo

El economista John Nash ha vuelto a cobrar relevancia, recientemente, gracias a Hollywood. El celuloide ha mostrado algunas de sus debilidades personales; sin embargo, Nash obtuvo el Nobel de Economía en 1994 por la formalización del comportamiento interactivo de los individuos a través de la teoría de los juegos. En ella se ocupó de demostrar que la utilidad de cada firma, y del total de ellas, aumenta, cuando contempla la reacción de los competidores, alcanzando así un punto de equilibrio estable. Las conclusiones se ajustan a mercados en los que existen barreras de entrada por lo que no son perfectamente competitivos.

En el caso del gas natural, el mercado argentino ha sido un buen ejemplo de un equilibrio de Nash. A partir de su reestructuración a comienzos de los 90' la industria se divide en el *Upstream* dedicado a la exploración y producción, el *Downstream*, a la comercialización del gas natural por redes, y el *Midstream* o Transporte, propietario de los grandes gasoductos troncales.

El *Upstream* se convierte así en un mercado desregulado y competitivo en el que operan 32 compañías de variados tamaños. El *Downstream* y el Transporte, constituidos por 8 Distribuidoras y 2 Transportistas, como monopolios naturales, están sujetos a la regulación estatal por parte del Enargas que vela por los intereses de los consumidores y convoca a audiencias públicas para discutir los ajustes tarifarios.

La teoría de los precios

La clasificación de bienes transables y no transables, en economía, obedece a los costos de transacción asociados a su comercialización. Los primeros tienen precios fijados internacionalmente, en cambio, en los no transables el precio surge del equilibrio doméstico entre oferta y demanda, y en particular por el del mercado de trabajo.

Principal perjudicado

Precios en boca de pozo y residencial sin impuesto. Año 99

	Boca de Pozo (u\$s/MM BTU) ¹	Residencial (u\$s/m ³) ²
 Argentina	1.52	0.16
 México	2.12 (a)	0.18
 Canadá	2.26 (a)	0.25
 EE.UU.	2.27	0.24
 Holanda	2.52 (a)	0.24

Fuente: Cedigaz y Estudio Montamat & Asoc.(a)Corresponde a gas importado desde estos países El Cronista

El gas natural es un bien que puede ser adquirido a través del comercio con altos costos de transacción, por ejemplo mediante la construcción de un gasoducto. Los países que son deficitarios están dispuestos a pagar por él un precio máximo igual al costo del combustible transable alternativo para los grandes usuarios; esto es el fuel oil de las centrales eléctricas.

Los países que tienen recursos de gas abundantes como la Argentina, en cambio, pagan por él el precio resultante del equilibrio interno entre oferta y demanda, donde la oferta está dada por la competencia entre los productores y la demanda por los requerimientos de las distribuidoras que tienen la obligación de satisfacer como mínimo los consumos residenciales y todos los contratos que las obliguen a entregar sí o sí (en firme).

En competencia perfecta la cantidad que venden los productores es aquella en que los costos marginales se igualan al precio de mercado y que por ser competitivo ninguno individualmente puede influenciar. Sin embargo, cuando el proceso de producción requiere hundir cuantiosas sumas de dinero para conseguir el bien, como el caso del gas natural, el costo marginal debe considerar la retribución al capital empleado (la

amortización) y un plus correspondiente al costo de oportunidad por el uso de un recurso no renovable. El equilibrio en el mercado es un equilibrio de Nash en tanto aparecen los contratos de largo plazo entre productores y distribuidores que evitan tanto el exceso como la falta de inversión, tanto en producción como en distribución y transporte.

La evolución reciente

En 1992, cuando el Estado argentino, que había realizado las inversiones de riesgo por las que se descubrieron las grandes reservas gasíferas, privatiza el gas, se decide fijar un precio subsidiado de referencia en boca de pozo, como punto de partida. Desde entonces, progresivamente, el precio ha ido aumentando posibilitando un aumento de la oferta y de la capacidad de transporte del 70%. Entre 1985 y 2000 el gas natural aumentó su participación en la matriz energética del 38% al 48% con un fuerte impacto en la generación eléctrica, sector que se modernizó y se volvió sumamente competitivo. De hecho los precios eléctricos en el mercado mayorista cayeron en el orden del 70%.

A pesar de pasar de un régimen subsidiado a un sistema de mercado, la Argentina ha tenido uno de los niveles de pre-

cios más bajos para consumidores residenciales del mundo gracias a los menores precios en boca de pozo, como se muestra en el cuadro. Asimismo, hay que remarcar que en moneda constante estos precios han sido durante la década del 90' inferiores a los de los 80' (con excepción de la hiperinflación del 89').

Actualmente el precio en boca de pozo está, medido en dólares, en niveles inferiores a los más subsidiados durante la época de Gas del Estado.

La renegociación de tarifas

El cambio de régimen monetario y cambiario que sufrió la Argentina el 6 de enero del 2002 ha alterado el equilibrio que existía entre todos los jugadores del mercado del gas natural, en particular porque a partir de la Ley 25561 y el Decreto 214 todos los contratos y tarifas han sido pesificados, con lo cual se derribó el castillo de naipes que se apoyaba en el régimen de Convertibilidad.

Todos los jugadores se encuentran amenazados ya que las inversiones, y por tanto las deudas contraídas son en dólares no pesificables. Tanto en los pozos como en el sistema de ductos los insumos de capital son los de mayor peso en la determinación del costo. En particular, el mayor desembolso no surge del propio proceso productivo, y por ende no se computa en la función de costos de corto o largo plazo, sino que está asociado al esfuerzo exploratorio. Todo lo cual conduce, naturalmente, a que los precios domésticos deberían guardar alguna correlación con la evolución del dólar.

La amenaza que plantea la próxima renegociación de tarifas es que cada eslabón de la cadena del gas intente descargar los costos del ajuste en los otros jugadores, corriendo el riesgo de salir del equilibrio de Nash para, oh paradoja, terminar desequilibrados como en algún momento le ocurrió al propio John Nash.